



Historia de la Prensa a través de los periódicos y las revistas de información general. Selección de artículos para el estudio de la Historia del Periodismo Español

Mª Verónica de Haro de San Mateo (ed.)

Diego Marín, Murcia, 2011

Reseña por Felipe Julián Hernández Lorca

Las fuentes hemerográficas ofrecen un espacio para la reflexión y son un testimonio valioso, nos atreveríamos a decir que imprescindible, de un hecho cotidiano, cualesquiera sea su naturaleza. Coincidimos con Manuel Tuñón de Lara al afirmar que en nuestros días no se puede hacer historia contemporánea, es decir, investigar sobre ella, sin tener en cuenta la historia de la prensa.

En este volumen se presenta una selección de trabajos, inicialmente publicados en algunas de las cabeceras españolas más importantes, cuyo objetivo es despertar en los lectores neófitos la curiosidad por la historia de las publicaciones que los albergan, la biografía de los periodistas que los rubrican y el contexto en el que éstos se editan. En aras de facilitar la contextualización y la comprensión de las características formales de los textos seleccionados – artículos de opinión y editoriales en su gran mayoría – la profesora De Haro ha considerado oportuno ofrecerlos al lector en el orden cronológico en el que estos han ido apareciendo a lo largo del tiempo. Por este motivo se presentan cuatro bloques de artículos que se corresponden con los últimos cuatro siglos de la historia reciente de nuestro país.

Nacimiento de las Gacetas

Superado el tiempo de los *Avisos* y las *Relaciones*, comienzan a proliferar en nuestro país las primeras gacetas, esto es, los primeros periódicos con vocación de serlo. La periodicidad, la continuidad, la variedad de informaciones y sobre todo su claro propósito divulgador de las noticias, son las principales características. Por ello la autora comienza esta selección de textos ofreciendo la “Presentación al público” de la primera gaceta española, la *Gaceta Nueva*, posteriormente llamada *Gaceta de Madrid* y antecedente de lo que hoy es el *Boletín Oficial del Estado*.

Hasta el XIX, las publicaciones periódicas – exceptuando los calendarios y pronósticos – se dirigen a minorías cultas. En este contexto, la lectura de los llamados “Prólogos”, “Planes” o “Prospectos” de las cabeceras surgidas en el siglo ilustrado nos advierten de las peculiaridades de la variada prensa dieciochesca. Por esta razón, en la obra se seleccionan los textos de presentación al público de tres insignes diarios de este período para ilustrar el segundo bloque de artículos. El primero de ellos corresponde al *Prólogo del Diario de los Literatos de España*, una publicación que trajo a España la moda europea de los periódicos eruditos, dio lugar a numerosos imitadores y supuso el inicio de la consideración de la prensa como espacio de discusión pública en 1737. Veinte años más tarde se publica el texto que se reproduce a continuación y que corresponde al “Plan” del *Diario Noticioso, Curioso-Erudito, Comercial, Público y Económico*, fundado por Mariano Nipho, a quien se considera el primer gran ejemplo de periodista profesional y el fundador del periodismo moderno español.

La década de los ochenta nos ofrece algunos de los ejemplos más interesantes de la prensa española del siglo XVIII. Inspirados en las publicaciones surgidas en Europa a imitación de *The Spectator*, aparecen en España periódicos que pueden encuadrarse en el denominado periodismo crítico. De entre todos ellos destaca *El Censor*, cuyo discurso CXXXVII, fechado el 28 de diciembre de 1786, se reproduce en las páginas que presentamos. El último texto de este segundo bloque se corresponde con el “Prospecto” de uno de los más brillantes ejemplos de periodismo ilustrado provincial de la época, el *Diario Pinciano*, aparecido en Valladolid en 1787.

Tras la libertad de imprenta

El levantamiento popular de 1808 y la consecuente libertad de imprenta desatan la proliferación de publicaciones de todas las tendencias y los periódicos se convierten en el principal vehículo de instrucción para los lectores. El nacimiento de la prensa política y la opinión pública se producen en nuestro país, como bien ejemplifica la profesora De Haro, precisamente en este momento. En líneas generales, durante el apasionante y eminentemente liberal siglo XIX, la prensa experimenta un desarrollo sobresaliente. Poco a poco la “prensa informativa” gana terreno a la “prensa de partido” hasta convertirse en la opción preferida por los lectores.

En el tercer bloque de textos conviven algunos ejemplos de la corriente costumbrista que se hizo patente en los papeles periódicos gracias a plumas como las de Mesonero Romanos y Mariano José de Larra; los textos de presentación de algunas importantes cabeceras de índole obrera (*El Obrero*) o informativa (*El Siglo Pintoresco*, *Las Novedades*, *Los Lunes de El Imparcial*, *La Correspondencia de España* o *La Vanguardia*) e incluso un artículo que sirve para ejemplificar cómo la evolución del noticierismo llevado hasta sus últimos extremos – el que muchos periódicos practicaron con motivo de la cobertura informativa del llamado “Crimen de la calle Fuencarral” – supuso la llegada del sensacionalismo a nuestro país. La corriente regeneracionista que se produce tras el Desastre del 98 se traslada al ruedo de la prensa. Por ello se destaca el artículo titulado “Nuestra burguesía”, aparecido en *El Socialista* en agosto de 1898, con la intención de poner de relieve la crítica postura de la prensa obrera en este contexto de patriotismo exacerbado.

Profesionalización del periodista

De comienzos del siglo XX se destacan tres cabeceras política e ideológicamente divergentes: *Abc*, *El Debate* y *El Sol* por su innovador aporte de nuevos modelos informativos que acaban desterrando a los clásicos al tiempo que favorecen la profesionalización del periodista. El cuarto bloque de textos se inicia con el editorial de presentación del diario de Torcuato Luca de Tena. Más político que el de *Abc* es el editorial de presentación del periódico inspirado por Ortega y Gasset, una cabecera en cuyas páginas se publicaron textos de abierta oposición a la dictadura que precedió a la segunda experiencia republicana española, como el titulado “El error Berenguer”. Hasta la llegada de la Guerra Civil otro periódico comparte el protagonismo con los anteriormente citados. Se trata del diario católico *El Debate*, una cabecera que, tal como señala la profesora De Haro en la *Introducción* de la obra, “se alineó con la facción germanófila en la Gran Guerra y que acabó aceptando la República, motivo por el cual no volvió a ver la luz una vez finalizado el conflicto que enfrentó a los españoles y convirtió a la prensa en un instrumento más propagandístico que informativo”. Del período de la guerra civil se recoge el editorial de la edición madrileña de *Abc* – republicana desde el 25 de julio –, y el “Propósito” de la revista *Hora de España*.

De los años de la dictadura franquista, y para ilustrar la censura que impregnó todos los ámbitos de la realidad periodística y del alineamiento faccioso de los periódicos, son los textos de *Abc* y *El Alcázar* seleccionados que se ofrecen en este apartado. En oposición a éstos, la profesora de Historia del Periodismo de la Universidad de Murcia ha querido resaltar también el nacimiento de la revista *Cuadernos de Ruedo Ibérico* en 1965 y uno de los editoriales más polémicos del *Diario Madrid*, por ser uno de los que más sufrieron el hostigamiento del régimen.

Protagonismo de las revistas

Las revistas de información general tuvieron un protagonismo indiscutible en el difícil camino de la Transición a la Democracia, convirtiéndose, como bien se señala en el capítulo introductorio a los textos, en un verdadero “parlamento de papel”. Por este motivo la profesora De Haro recoge algunos de los trabajos publicados en *Triunfo*, *Cuadernos para el Diálogo*, *Destino* y *Cambio 16* con el objetivo de mostrar su valiente discurso antes y después de la muerte de Franco. En este apartado también se seleccionan otros textos periodísticos que dan cuenta de la postura que adoptaron algunas cabeceras ante acontecimientos como la legalización del Partido Comunista, la Constitución de 1978 o el frustrado intento golpista de 1981.

De entre los periódicos que ven la luz en los últimos años del siglo XX se ha considerado oportuno reproducir dos editoriales de una de las cabeceras que con más énfasis apuesta por la vanguardia tecnológica y el periodismo de investigación: *El Mundo del siglo XXI*. Los textos seleccionados corresponden, por un lado, al editorial de presentación del propio diario en 1989, y por otro, al fechado en 1998 y titulado “Lo que *El Mundo* aportó a la conspiración” porque ejemplifica su más que tensa relación con el partido que ocupaba la presidencia del Gobierno en esos momentos, el Partido Socialista Obrero Español.

En este último bloque de artículos la profesora De Haro ha tenido a bien incluir una crónica taurina, la firmada por Joaquín Vidal en *El País* con motivo del primer triunfo de José Tomás en la Plaza de Toros de Las Ventas en 1997, “con la intención de reivindicar la importancia de esta especialización periodística en el conjunto de la historia del periodismo español”. Por último, esta útil selección de artículos para el estudio de la Historia de la Prensa en España llega a su fin con el editorial publicado en la versión electrónica de *Abc* el 21 de octubre de 2011, con motivo del anuncio del cese definitivo de la lucha armada de ETA, en homenaje a las víctimas del terrorismo en nuestro país.

Conviene precisar que existe abundante bibliografía sobre la Historia del Periodismo Español que ayuda a comprender su evolución en el tiempo. Pero coincidimos con M^a Verónica De Haro al afirmar que la Historia de la Prensa puede y debe estudiarse también a través de los artículos aparecidos en los propios periódicos y las revistas de información general. En definitiva, los trabajos periodísticos seleccionados en este volumen son historia viva de cuatro siglos de periodismo español y nos acercan de un modo inexorable la postura de no pocos medios ante la tesitura de momentos históricos de capital importancia por lo que su lectura es más que recomendable para todos aquellos que sientan un mínimo de curiosidad por la Historia de la Prensa en España.